

bien qué empresa tan árdua y de tan grande aliento es la de formar y educar á estos jóvenes. En efecto, como quiera que los que desde sus primeros años han elegido á Dios por patrimonio, estén obligados, por precepto del Principe de los Apóstoles, á mostrar en sí mismos, á los ojos del pueblo cristiano, el ejemplo vivo de la virtud y de la continencia;—es preciso que aprendan tempranamente, bajo el magisterio de los obispos y bajo la disciplina de los directores elegidos al efecto, á dominar sus pasiones, á menospreciar las cosas terrenas, á desear las celestiales, cuyo amor y pensamiento, defendiéndolos de la corrupcion del mundo, los aliente y enardezca á vivir vida casta y honesta. Es preciso además, que se acostumbren con tiempo á dar pruebas de constancia é intrepidez en el deber de explicar á los pueblos y defender la verdad católica, que el mundo menosprecia y persi-

tia edocti, optime nostis quam arduum sit, quam diuturni laboris opus tales iuvenes fingere et instituere. Cum enim qui primoribus annis Deum elegerunt in hereditatem suam, ex Apostolorum Principis praecepto teneantur se ipsos vivam virtutis continentiaeque formam oculis christiani populi exhibere, ii mature discant oportet, sub magisterio Episcoporum ac delectorum moderatorum disciplina, cupiditatibus suis dominari, terrena despiciere, caelestia appetere, quorum et cogitatione muniti et amore inflammati, facilius possint inter mundi corruptelas caste integreque versari. Oportet insuper ut cito assuescant constanti et impavido esse animo in munere explicandae populis tuendaeque catholicae veritatis, quam mundus spernit ac pertinaci odio prosequitur. Quid sane, Venerabiles Fratres,

gue con ódio y obstinacion. ¿Qué buen resultado podria esperarse, Venerables Hermanos, si en estos tiempos que exigen una lucha más ardiente para defender la causa de la Iglesia, no fuesen preparados los ordenandos, desde temprana edad, por la fuerza de la disciplina y de la caridad, á adherirse con entera fé á sus obispos, á acatar su palabra y á no temer las más duras pruebas por el nombre de Jesucristo? A esto tiende la educacion de los jóvenes tal cual está en vigor en los seminarios y otros sagrados institutos; por ella los clérigos, léjos del ruido de los negocios humanos, edúcanse para el debido cumplimiento del ministerio apostólico y para sufrir con regocijado corazón toda clase de pruebas y todos los males de la vida, por la salvacion de las almas; ella es la que, bajo la vigilancia y direccion de los obispos ó de sacerdotes idóneos y experimentados, escogidos por los obis-

expectandum esset, si cum tempora incidunt, quae vehementiorem postulant pro tuenda Ecclesiae causa dimicationem, sacri ordinis viri, sanctae disciplinae et caritatis ope, in id iampridem comparati non sint ut Episcopis suis cum fide adhaereant, eorum excipiant voces, et aspera quaeque pro Iesu Christi nomine perferre non vereantur? Scilicet iuventutem annorum disciplina, quae in Seminariis aliisque sacrae institutionis sedibus traditur, ea est quae sacerorum alumni, procul ab humanarum curarum aestu, ad apostolica ministeria rite obeunda informantur, et ad quaeque vitae incommoda atque ad omne laborum genus laeto animo subeundum in salutem animarum. Ea est quae efficit, vigilantibus ac praesidentibus Episcopis delectisque ab iis presbyteris diuturna sacrae disciplinae

pos, ha hecho que los alumnos se enseñen á medir con equidad sus fuerzas y á reconocer su valor, y que los Pastores, á su vez, conocidos los talentos y tendencias de cada uno, puedan discernir con fundamento quiénes son dignos de la honra del sacerdocio, y evitar con esto que alguno sea admitido imprudentemente á las sagradas órdenes sin merecerlas.

Mas ¿cómo se obtendrán estos frutos saludables si no se deja á los sagrados Pastores plena libertad para remover los obstáculos y emplear los medios á ello conducentes?—A este propósito, y pues que los hombres de vuestra nacion sobresalen, entre otras cualidades, en la gloria de las armas, ¿consentirian alguna vez los que gobiernan la cosa pública en que los jóvenes que se forman en los institutos militares con todos los elementos del arte de mandar los ejércitos y de llenar los cargos guerreros,

peritia spectatis, ut alumni discant aequa lance metiri vires suas et quid ipsae valeant agnoscant: ac Pastores vicissim, compertis cuiusque ingeniis et moribus, scienter discernere possint, qui sint ex iis sacerdotii honore digni, et cavere ne quis immerito aut praepostere sacris ordinibus initietur. At qui poterunt huiusmodi salubres fructus haberi, nisi plena sacris Pastoribus sit facultas impedimenta removendi et opportunis ad id assequendum utendi praesidiis?—Qua in re, quoniam nationis vestrae homines, praeter alia ornamenta, armorum quoque gloria excellunt, passurine unquam essent qui rei publicae praesunt, ut qui iuvenes rudimenta militiae ad ducendos ordines et bellica munera administranda in militaribus institutis accipiunt, ab aliis potius quam a peritis bellicae artis scientiam ar-

fuesen instruidos en la ciencia de las armas por algunos que no fuesen hombres hábiles en el arte de la guerra, ó que fuesen educados por otros y no por los maestros más hábiles del ejército en la disciplina de los campamentos, en la práctica de las cosas militares y en el espíritu guerrero?

Así se explica fácilmente el que desde los primeros tiempos de la Iglesia, los Romanos Pontífices y los obispos católicos hubiesen consagrado todos sus desvelos á fundar, para uso de los aspirantes á las sagradas órdenes, asilos en los que, sea por los mismos obispos, sea con el auxilio de maestros experimentados que escogian á veces de entre los sacerdotes de sus catedrales, fuesen aquellos educados en las letras, en las más rígidas doctrinas y sobre todo en las costumbres propias de su vocacion. Hoy queda todavía en la memoria de los hombres un recuerdo honroso de los establecimientos abiertos en otro tiempo por obispos y cenobitas para recibir en ellos á los jóvenes clérigos, y en-

morum edicerent, atque ab aliis magis quam ab idoneis militiae magistris disciplinam castrorum, usum rerum et martios spiritus haurirent?

Ex his facile intelligitur cur a vetustissimis Ecclesiae temporibus Romani Pontifices et catholici Episcopi omnem curam gesserint, ut candidatis sacri ordinis contubernia constituerent, in quibus eos aut per se ipsi, aut probatis adhibitis magistris, quos interdum e sacerdotibus Cathedralis Ecclesiae legebant, ad litteras, ad severiores doctrinas et praecipue ad mores sua vocatione dignos excolerent. Adhuc hominum memoria celebrantur domus olim ab Episcopis et coenobitis clericis excipiendis apertae, atque

tre otros subsiste el alto renombre del palacio patriarcal de Letran, de donde salieron, cual de una ciudadela de virtud y sabiduría, Sumos Pontífices y obispos ilustres por su santidad y su doctrina. Este cuidado de una educacion diligente y esmerada para los jóvenes sacerdotes, pareció siempre de tal importancia y tan necesaria, que desde principios del siglo VI tenia establecido el Sínodo de Toledo, *con respecto á aquellos que la voluntad de sus padres destinaba desde su niñez al ministerio sacerdotal, que apenas fuesen tonsurados ó dedicados al cargo de lectores, fuesen instruidos en una casa eclesiástica bajo la vigilancia del obispo y por mediacion del rector que éste designara.*—Por donde es de ver cuán graves sean y justas las razones que Nos asisten al reclamar con urgencia que los seminarios de vuestras diócesis se constituyan, ordenen y organicen conforme á las reglas que dejaron los Padres del Concilio de Trento, de

*inter eas illustris adhuc fama viget Patriarchii Lateranensis, ex quo, velut ex arce sapientiae et virtutis, Pontifices maximi et Antistites sanctimonia ac doctrina clari prodierunt. Ac tanti momenti hoc studium accuratae diligentisque clericorum disciplinae, et tam necessarium visum est, ut iam inde ab initio saeculi sexti Synodus Toletana, de iis quos voluntas parentum a primis infantiae annis clericatus officio manciparat, statuerit observandum ut mox cum detonsi vel ministerio lectorum contraditi essent, in domo Ecclesiae sub Episcopali praesentia a Praeposito sibi deberent erudiri.*—Inde liquet quam gravi iustaque de causa vehementer contendamus, vestrorum Dioecesium Seminaria ad eas normas constitui, ordinari atque compo-

todos bien conocidas. Y no por otro motivo la Sede Apostólica, siempre que se han celebrado pactos de comun acuerdo y conforme á las exigencias de los tiempos entre los Pontífices Romanos y los supremos administradores de la cosa pública, ha querido siempre proveer con el mayor esmero lo concerniente á los seminarios eclesiásticos y cuidar que el derecho de los obispos en la direccion de ellos quedase á salvo é intacto, con exclusion de cualquiera potestad extraña. De lo cual son un testimonio pespícuo, para no citar otros, las letras Apostólicas que comienzan con las palabras *De salute animarum*, expedidas por Nuestro predecesor Pio VII, de feliz memoria, el 18 de Julio de 1821, con motivo de la convencion celebrada por él con el Rey de Prusia, y en la cual se trataba de la nueva demarcacion de diócesis.

Es por tanto preciso que el derecho y poder de

*ni, quas Concilii Tridentini Patres, ut nctum pervulgatumque est, tradidere. Nec alia profecto fuit causa cur Apostolica Sedes, cum inter romanos Pontifices et supremos rerum publicarum Moderatores pactionum foedera pro variis temporum rationibus inita sunt, diligenter in iis cautum consultumque sacris Seminariis voluit, et Episcoporum ius in iis regendis, alia quavis potestate exclusam, sartum tectumque esse curavit. Cuius rei perspicuum inter alia documentum praebent Apostolicae litterae, quarum initium De salute animarum, quae a fel. rec. Pio VII Decessore No.stro die decima octava Iulii anno MDCCCXXI editae fuere, conventionem ab Eo inita cum Borussiae Rege, in qua de nova Dioecesium descriptione agebatur.*

Sit igitur integrum, sit liberum ius et potestas Episco-

los obispos para dedicar sus cuidados á formar en los seminarios la milicia pacífica de Cristo, permanezca suyo en toda su integridad; que de igual manera les sea dado elegir, segun su juicio, sacerdotes para las diversas obras del ministerio, y que sin estar sujetos á traba alguna, puedan llenar tranquilamente su deber pastoral.

Ya veis por lo que acabamos de decir, Venerables Hermanos, con cuánta verdad y justicia hemos declarado que para establecer entre los dos poderes el feliz y estable acuerdo anhelado desde há largo tiempo con todas Nuestras fuerzas, es necesario que las leyes expedidas se modifiquen de manera que garanticen la libertad necesaria á la Iglesia para que pueda vivir y obrar. Nos abrigamos la confianza de que los hombres que tienen en sus manos el timón de la cosa pública se muestren justos en la causa que sostene-

---

pis in Seminariorum palaestra mansuetae Christi militiae fingendae conferre operam; sit integrum sacerdotibus iudicio suo deligere alios aliis ministeriis praeficiendos, ac nulli impedimento obnoxios pastoralis sui munere tranquille perfungi.

Ex his autem, quae ediximus, videtis, Venerabiles Fratres, quam vere iusteque declaratum a Nobis fuerit, ad faustam stabilemque concordiam, summis votis tandiu expetitam, inter potestatem utramque ineundam, opus esse latas leges ita componi, ut necessaria ad vivendum agendumque libertas Ecclesiae salva supersit. Ac Nos confidimus viros qui rei publicae gubernacula tenent, aequos se causae nostrae praebituros, eaque Nobis praestituros, quae vi sanctissimorum iurium postulamus.

mos y Nos concedan lo que pedimos en virtud de los más sagrados derechos.

Por lo demás, Nuestras peticiones no son tales que de ellas pudiera resultar para los gobiernos un detrimento cualquiera de su dignidad ó de su poder; por el contrario, de ellas se derivan grandes y sólidos beneficios para la prosperidad pública. En efecto, lo que enseñais á los pueblos en el ministerio de la palabra, vosotros, Venerables Hermanos, así como tambien vuestros cooperadores, en lo que concierne á los deberes para con la autoridad civil, se reduce principalmente á esto: que todo espíritu debe estar sometido al poder supremo, *no solamente por temor, sino tambien por deber de conciencia*; que es necesario llevar con paciencia las cargas de la vida social y abstenerse de propósitos de revolucion y sediciones; que es preciso abrigar sentimientos de caridad recíproca y observar fielmente los deberes de la sociedad

---

Nec vero postulata Nostra talia sunt, ut ex iis quidquam imperantibus de sua dignitate et potestate decedat; quin immo ex ipsis magnae in bonum publicum solidaeque dimanant utilitates. Quae enim a vobis, Venerabiles Fratres, et a cooperatoribus vestris in ministerio verbi populis documenta traduntur in iis quae ad eorum officia erga civilem auctoritatem pertinent, huc maxime redeunt: scilicet omnem animam potestatibus sublimioribus subditam esse debere *non solum propter iram, sed etiam propter conscientiam* (Rom. XIII, 5.); publica onera aequo animo ferenda; a turbulentis consiliis et molitionibus abstinendum; caritate fraternitatis invicem dilectionem exhibendam, mutuaque officia in hominum societate cum fide

humana. Y si el número de vuestros cooperadores aumentase, aumentaría también su actividad para propagar en los pueblos enseñanzas tan saludables á la sociedad; y al mismo tiempo sería más fácil confiar las iglesias parroquiales, privadas há largo tiempo de sus rectores, á sacerdotes experimentados, según lo desean los católicos con verdadero anhelo.

Además, como bien lo sabeis, Venerables Hermanos, hay en el seno de la sociedad muchos gérmenes de trastornos públicos, á manera de incendiarias teas donde quiera apercebidas á espantoso incendio. Sobresale entre todas la cuestión obrera, que tiene perplejo el ánimo de los gobernantes en la indagación de los medios adecuados para obviar los peligros y cerrar la puerta al desbordamiento de los *sectarios*, que en toda ocasión pro-

---

servanda. Quod si maior, quam nunc est, cooperatorum vestrorum evaderet numerus, ex hoc incremento una etiam eorum augetur manus, quorum est tam salutaria humanae societati documenta in populos propagare; simulque facilius possent destitutae iamdiu rectorum suorum solatio paraeciales Ecclesiae probatorum sacerdotum curae committi: quod catholicorum vota maxime flagitant.

Sunt praeterea, ut nostis, Venerabiles Fratres, in humanae societatis sinu plura publicarum perturbationum semina, veluti passim dispositi ignes, qui saevum minitantur incendium, in quibus praecipue se effert operariorum causa, quae rei publicae moderatorum sollicitos habet animos, rationem quaerentium qua impendentibus periculis occurrant, viamque obstruant *sectarum* asseclis, qui in

curan aprovecharse de las calamidades públicas y promover innovaciones con gran detrimento del Estado. Ahora bien, es maravilloso lo que pueden los ministros de la Iglesia, con su acción, para merecer bien de la sociedad humana, como se sabe ha sucedido en medio de los trastornos y calamidades de otros tiempos. En efecto, los sacerdotes, que por deber de su ministerio están en cotidianas relaciones con los hombres de las clases inferiores y tienen el hábito de conversar con ellos de una manera familiar é íntima, conocen á fondo las pruebas y dolores de esta clase de hombres; ven más de cerca sus irritados corazones; y tomando los oportunas auxilios y enseñanzas de la fuente de la religión divina, son aptos por su ministerio para suministrar á los espíritus enfermos de la época consuelos y remedios con que mitigar los males de los presentes tiem-

---

omnem occasionem excubant crescendi ex publicis malis, resque novas, magno cum rei publicae detrimento, molendi.—Atqui mirum est quantum hac ipsa in re de humana societate mereri Ecclesiae ministri, operâ sua, possunt; quod et in aliorum temporum procellis et calamitatibus scimus contigisse. Sacerdotes enim, qui pro sui ministerii ratione cum inferiorum ordinum hominibus quotidianam pene consuetudinem habent et cum iis solent familiariter intimeque versari, labores et dolores penitus norunt eius generis hominum; saucia eorumdem corda propius intuentur; et opportuna auxilia, documenta ex divinae religionis fontibus depromentes, nati apti sunt ea solatia et remedia aegris animis afferre, quae maxime praesentium malorum lenire sensum, fractas revocare vires

pos, reanimar las abatidas fuerzas y sofocar en los ánimos todo propósito de rebelion.

No ménos útil y eficaz puede ser la mision del eclesiástico, animado del espíritu que la Iglesia inculca á sus ministros, en esas lejanas regiones apartadas de todo centro de cultura, donde muchos príncipes europeos han decidido en esta época establecer *colonias*. Así es como los gobernantes de Alemania se esfuerzan no solamente en fundar colonias y en acrecentar sus posesiones, sino tambien en abrir nuevas vías á la industria y al comercio. Y esos mismos merecerán bien de la causa de la civilizacion, si con las artes y costumbres urbanas procuran convertir en pueblos cultos las tribus bárbaras y feroces.

Ahora bien, importa soberanamente para ganarse el ánimo de los pueblos bárbaros é incultos, y para cautivar su corazon, instruirlos desde luego

possunt, et praecipites in turbulenta consilia animos compescere.

Nec minus insuper validam utilemque operam sacri ordinis viri eo imbuti spiritu, quem Ecclesia ministris suis indit, navare possunt in iis regionibus longe dissitis et a civili cultu remotis, in quibus *colonias* statuere plures Europae principes hoc tempore instituerunt.—Ipsi rei germanicae Gubernatores non modo certatim curant colonias deducere, possessionesque ampliare, sed etiam novos aditus industriae et mercaturis faciendis patefacere. Iidemque de humanitate gentium hoc etiam nomine optime merebuntur, quod nitantur tribus immanes et feras urbanis moribus atque artibus expolire.—Magni autem refert ad rudium et incultarum gentium demerendos animos voluntatesque conciliandas, eas confestim salutaria reli-

en los preceptos saludables de la religion, traérlas al verdadero sentido de lo justo y lo honesto, infundirles el sentimiento de su dignidad de hijos de Dios, á la cual están llamados tambien ellos por los méritos de Nuestro Redentor. Penetrados profundamente de esta verdad, los Romanos Pontífices siempre se han apresurado á mandar entre los pueblos bárbaros á los predicadores del Evangelio; y de hecho, la empresa de que se trata no es propia de ejércitos, ni de magistrados civiles, ni de soberanos, áun cuando éstos reporten tambien de ella abundantes frutos, sino de esos hombres que, como la historia lo atestigua, saliendo de los cuarteles de la Iglesia, afrontan las labores y peligros de las expediciones sagradas, y en su calidad de enviados é intérpretes del mismo Dios, no temen emigrar á las naciones bárbaras, prontos á dar siempre su sangre y su vida por la salvacion de sus hermanos.

gionis praecepta edocere, ad veram recti honestique speciem intuendam adducere, et dignitatis filiorum Dei conscias efficere, ad quam ipsae etiam, Sospitatoris nostri meritis, vocatae sunt. Quas res maxime propositas animi habentes romani Pontifices, Evangelii praecones ad incultos populos mittere sedulo naviterque curarunt. Ac sane opus, de quo agitur, non exercituum, non civilium magistratuum, neque dominantium est, quamquam ipsi fructum ex eo uberrimum capiunt; sed illorum, uti testatur historia, est hominum, qui ex Ecclesiae castris prodeuntes, sacrarum expeditionum labores et pericula sibi suscipiunt, ac velut nuncii et interpretes Dei, inter barbaras gentes migrare non verentur, vitam et sanguinem fratrum saluti libenter largituri.

Teniendo todo esto presente en Nuestra mente y abrazándolo en Nuestro pensamiento, esperamos que con el auxilio y favor de Dios, Nuestros deseos tendrán feliz cumplimiento. En cuanto á vosotros, Venerables Hermanos, seguid implorándolo del Señor por medio de constantes oraciones, y puesto que no os mueven pensamientos ni apetitos humanos sino únicamente el celo de la gloria divina y el amor hácia la Iglesia, no es nada dudoso que con el auxilio de la divina gracia obtendréis el digno premio de vuestra constancia.

Y puesto que para obtener éxitos felices en todo orden de cosas, siempre han tenido tanta eficacia la union de los espíritus y la mútua caridad, nada habeis de tomar tan á pecho como el conservar entre vosotros, con el mayor empeño, el sagrado lazo de la caridad. Tambien queremos á este propósito, Venerables Hermanos, que tengais presen-

---

*Haec omnia Nos animo reputantes et cogitatione complectentes, in spem adducimur fore ut, Deo aspirante et favente, vota Nostra optato exitu fortunentur. Vos autem, Venerabiles Fratres, pergite assiduis ad Deum precibus idipsum implorare. Cumque animi vestri non humanis cupiditatibus et consiliis, sed unice divinae gloriae studio et amore erga Ecclesiam agantur, dubitandum non est quin, divina opitulante gratia, dignam constantiae vestrae mercedem referatis.*

*Et quoniam in omnibus rebus ad prosperos earum exitus, magna semper vis fuit coniunctionis animorum mutuaeque caritatis, nihil sit vobis antiquius, quam sanctum caritatis vinculum inter vos omni studio tueri. Qua in re illud etiam vos perpendere volumus, Venerabiles Fratres,*

te en vuestra mente que las pruebas por que passais, afectan por su naturaleza no ménos á los intereses de la Iglesia universal que á los de vuestras respectivas diócesis: la salvaguardia de esos intereses, como bien lo sabeis, compete á esta Sede Apostólica en la cual reside el supremo poder de gobernar la Iglesia, así como su magisterio supremo y el centro de la unidad católica. Que vuestros ojos estén, pues, vueltos siempre hácia esta Sede Apostólica; y estad persuadidos de que nada le importa tanto como el no perdonar medio ni fatiga á trueque de conseguir que, como lo deseais vosotros y vuestros fieles, se ponga término á los conflictos que subsisten en vuestro país.

En fin, rogando desde lo más profundo del corazón al Padre de las misericordias, que considere vuestros trabajos y dolores y se digne escuchar los comunes deseos, Nos os concedemos afectuosamente en el Señor, en testimonio de Nuestro es-

---

*eas perturbationes quibus obnoxii estis, tales esse, ut non magis proprias singularum Dioecesium, quam communes universae Ecclesiae rationes attingant: quarum tutela, ut nostis, huic Apostolicae Sedi commissa est, in qua suprema potestas Ecclesiam regendi, supremum eius magisterium, et catholicae unitatis centrum est constitutum. In hanc igitur Apostolicam Cathedram vestri perpetuo coniecti sint oculi; ac vobiscum reputate, nihil ipsi esse potius, quam curam omnem operamque conferre, ut concertationibus, quae in ista regione vigent, finis tandem, uti vos vestraeque procuracionis fideles optant, imponatur.*

*Patrem denique misericordiarum ex intimo corde adprecantes, ut respiciat labores et dolores vestros, atque*

pecial afecto y en prenda de los auxilios y prendas celestiales, la bendicion apostólica, á vosotros Venerables Hermanos, á todo vuestro clero y á los fieles confiados á los cuidados de cada uno de vosotros.

Dado en Roma, en San Pedro, el 6 de Enero de 1886. Año VIII de Nuestro Pontificado.

LEON PAPA XIII.

(Traduccion publicada por *El Tiempo*).

communibus votis propitius annuat, Apostolicam benedictionem, praecipuae Nostrae dilectionis testem, auspicemque praesidii et solatii caelestis, vobis, Venerabiles Fratres, universoque Clero et fidelibus cuiusque vestrum fidei concreditus, peramanter in Domino impertimus.

Datum Romae apud S. Petrum, die VII Ianuarii anno MDCCCLXXXVI. Pontificatus Nostri Octavo.

LEO PP. XIII.

## APÉNDICES.